

Calcahuano, Enero 21 de 1974.

Señor  
Roberto Alegría Godoy.

Amor mío:

No sabrás la inmensa alegría que me producen tus cartas, llegan a mis manos pediontas de cariño y a mis ávidos ojos, para saber de tí y lograr aplacar las ansias de buscarte en cada rostro que veo... Tu letra que es un poquitín feíta, me ayuda mucho a mitigar nuestra distancia y soledad. Siempre cuando tú me decías, que era demasiado sentimental y romántica, te contaré que estoy peor, veo con profunda tristeza como se pierden días de juventud y amor, por una separación, que siempre denominaré injusta.

Pero dejemos el corazón a un lado, te contaré que hace 18 días no voy al campo, desde luego escribí a Mena, las razones de mi alejamiento son: No quiero separarme de nuestras hijitas, ellas tampoco quieren irse. Eodavía sigo trabajando, aún no sé cuando saldré de vacaciones y que meente poneré en mi trabajo. Además, veo que la mamá Dolo me pensura porque sí y porque no, tú me pones, mucho la quiero, pero primero están mis hijas y no deseo que se pisen un trauma por males entendidos. No sé qué pábado, por culpa de San Sebastián. No haré ahora.

Sabes cariño, no encuentro las horas de que mi colega se decida a dejarme la casa, en cuanto esto suceda, estaré en Salinas, por el momento debo esperar, porque es difícil encontrar casa para arrendar, quizás que todo saldrá bien. Bueno por tener mi hogar y que tú estés por nosotros.

Roberto, yo te había dicho que pensaba sacar las cargas familiares, necesito un papel tuyo, o sea un certificado a que renuncias a recibir tú las cargas familiares, porque dentro de tus posibilidades tratas de hacerlo. Considero que debo recibir las, ya que pese a un bando, jamás puede retirar un peso de tu sueldo. Aunque en Esmeraldas, y estuve hasta Noviembre en planillas, y después nada. Pero reintegro dentro de mis medios, fueron hechos tengo documentación de ello. Pero que no comprendo, es como una colega, en la misma situación mía, hasta la fecha retira el sueldo de su marido. ¿Es justicia, verdad? Perdona cariño, pero hay cosas que no se pueden callar, como lo que te digo ahora... He conformado de poder retirar las asignaciones de mis hijas. Además, haré lo posible trabajar en lo que venga en las pocas vacaciones que me quedan, el barco de mi hogar, no debe hundirse por mi cobardía o negligencia, de eso puedes estar seguro.

A veces, quisiera ser hombre, porque solucionaríamos ciertos problemas, pero pienso, que las mujeres tenemos más paciencia y esto es, lo que ahora se necesita en cantidades industriales. Una pregunta amor, como va el asunto de tus papeles, me refiero si sale humito, y lo interesante es saber el color. Ojalá sea blanco, como tu proceder, tus sentimientos y tu conciencia. Yo tengo fe en tí cariño, y créeme que todo parece pesadilla, me queda creer que mi marido sea un detonado político, y que se piense que es más útil allá que laborando por tu carrera, pienso que es cuestión de procedimientos, todo lo comprendo pero te juro que no entiendo nada. ¿Eso es muy claro, verdad? Dime, habías pensado alguna vez en vacaciones como éstas. Pienso que no, me acuerdo cuando fuimos el 68 ó 69, no recuerdo bien, en una delegación de chicos del norte, a conocer la Quinta y comente lo maravilloso del paisaje, la playa donde estuvimos tendidos, y a tono de bloma dije, que era un lugar especial para novios, recién casados.

No pensé que tú volverías allá, y en condiciones tan diferentes; son cosas de la vida!  
En fin, mientras en el cofre de la fe, billé una esperanza, hay vida.

Mi cofre es mi hogar, mi fe, esperanza eres tú. Sabí esperarte!  
¡Oh adorable prisionero, el premio enviaré en paquete o caja, deberás perdona-  
me si por algo más flaco, pero no pides que es fin de mes. Por favor cariño, quíteme  
mucho, púdame si recibes todo y qué necesitas.  
Después del pago irán fotos de las niñas. Se están arreglando para sacárselas.

¡Dios cariño, y si tienes noticias dímelas... recibe besos y abrazos de todo el mundo  
que te estima. Se valiente y no te pases a morir, recuerda que « en el cofre de la vida,  
siempre billa una esperanza » nuestras hijotas.

Amame siempre, como yo te adoro.

¡Dile alegría!

Escribe y es más seguro a casa de Alfonso. Saludes de ellos. Nos quieren mucho, ellos  
son mi familia.

No pierdo la costumbre de escribir, más pensando en tí. Recibe esto por todo mi amor.

« Vida mía »

¡Vida!  
que la dicha preciosa  
de carinos, risas y juventud,  
¡Eso!  
que palpita y es delicia  
¡amor inmenso! ¡vida mía!  
¡pres III!

« Oh poema es... »

Por la felicidad que siento rebalsa mi alma,  
y me siento sola, cuando no te miro...  
por la dulzura de tus besos, ha vuelto la palma  
¡oh, mi dulce bien... amor hecho suspiros!

¿Cómo olvidarte, mi pomado tesoro,  
si eres tan suave como una pomusa?...  
no me cansaría murmurar ¡te adoro!  
soy tu sombra, la luz y la brisa

¿Has puesto en mi vida la gran armonía  
la grata tibieza de un rayo de sol...  
si eres en todo, la joya querida,  
el metal más puro, de un sonado prisol?

Quisiera por el todo, de tu vista esquiva  
por un algo para tí, que ya me muero,  
de grandes sueños... en silencio viva  
¡si eres tú el per, que más yo quiero!

Betty